

8-15-1997

Interview no. 943

Berinstein, Grun, Kaplasky, Cullucar, Nachitigali, Luterstein, Blejer

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Berinstein, Grun, Kaplasky, Cullucar, Nachitigali, Luterstein, Blejer by Sandra McGee Deutsch, 1997, "Interview no. 943," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

Jewish Women in Argentina
Oral History Project

Reunión de Mujeres:

Marta Berinstein de Utin, Ester Blejer, Mónica Cullúcar,
Beatriz Grun, Martha Kaplansky,
Susana Luterstein, Shula Nachtigal.

By Dr. Sandra McGee Deutsch
August 5, 1997

...de mujeres dirigentes de la colectividad en Buenos Aires.

Vamos a empezar con sus nombres y un poco de su actuación.

G: Bueno, mi nombre es Beatriz Grun. Yo comencé a trabajar en el ámbito comunitario hace alrededor de trece años, en este momento tengo veintitrés. Y comencé en una institución femenina, hasta que en un (inaudible) se llama OSFA, pero internacionalmente, Wizo. Y en este momento, estoy trabajando en una institución de capacitación para dirigentes voluntarios y profesionales de nuestra comunidad. Y desde noviembre del año pasado, ocupo el cargo de presidenta de esa institución. Durante mi período anterior en Wizo también participé en espacios como DAIA, la Organización Sionista; siempre en representatividad de...representando la institución.

U: Mi nombre es Marta Utin [de Berinstein]. Yo comencé mi actividad comunitaria en el año [19]84, a través de la escuela donde iban mis hijos, empezando a trabajar en la Comisión Directiva de la escuela. Y, en estos momentos...seguí todo el tiempo ininterrumpidamente. En estos momentos estoy en la Comisión Directiva de Leatid, que es esta institución donde Beatriz es presidenta, es de formación. Y en el Bader

Chiluch, que es el ente central de educación de la red y (inaudible) de Buenos Aires.

B: Bueno. Yo estoy un poco en el pasado y el presente. Mi nombre es Ester Blejer. Soy escribana de profesión, así ha sido durante treinta y cinco años en la Ciudad de Córdoba, donde nací. He dado clases también en la Escuela Israelita, pero de arte castellano. Y, mi mejor experiencia, ha sido el trabajo institucional en Wizo, en Córdoba, donde entré cuando tenía veinte años. Y trabajé interrumpidamente casi cincuenta años. (risa ahogada) Haga los cálculos. (risas) Bueno, actualmente, me tomé un año Sabático, de la Wizo, que ya se prorrogó por casi tres años.

X: Está bien. Si igual cincuenta, se contaban como siete. (ininteligible) se toca por tres. (risas y algarada)

B: Por razones especiales. Y ahora estoy buscando nuevamente un lugar en donde insertarme dentro de la comunidad, porque creo que al cumplirse cincuenta años de la creación del Estado de Israel, no puedo quedarme en el "pullman", mirando hacia abajo. Quiero seguir participando, o dando de mí, lo que puedo. ¿Qué otra cosa?

L: Yo soy Susana Luterstein. Activo en la comunidad más o menos hace doce años. Pasé por distintas instituciones. Comencé como activista en la Sociedad Hebraica Argentina, de donde también fui dirigente. Y, después pasé a FATMA, que es una federación de Centros Comunitarios Macadeos, donde fui dirigente más o menos durante cinco años. Y ahora, soy

miembro de la Comisión Directiva de Leatid, que es una institución dedicada a la capacitación. Comencé trabajando porque mis hijas eran socias y son socias de [la Sociedad] Hebraica. Y de ahí nació el interés en una actividad muy concreta. A partido de lo concreto, me fui metiendo en algo más. Más allá del interés específico y personal. Eso es todo por ahora.

N: Mi nombre es Shula Nachtigal. El que nací y dónde nací, no corre ahora la pregunta.

X: Si querés... .

N: Bueno, nací en Entre Ríos. Y soy hija, de hijos de colonos, que nacieron en Entre Ríos y se criaron en el campo; y que por sus hijos no pudieron recibir tierras. Entonces se fueron a vivir a la ciudad. Pasé parte de mi adolescencia en la Argentina y luego me fui a vivir a Israel, donde viví doce años. Y luego, volví a la Argentina, casada. Estuve haciendo una vida familiar y vida de trabajo, hasta los cuarenta y tres años, cuando decidí dejar de trabajar y empezar a dedicarme en forma voluntaria a la actividad comunitaria. Hice mis comienzos en una institución socio-deportiva, de la cual era socia. Y vengo trabajando en esto desde el año 1981. Donde empecé primero como miembro de una subcomisión encargada de tareas relacionadas con las actividades sociales, grupales de los niños. Y hoy estoy a cargo de toda esa área de las actividades recreativas, culturales y judías, de los socios desde los dos años, hasta la tercera edad. Además, activé en

OSFA en un corto tiempo. Y activo en Leatid, que es una institución de capacitación, donde soy también medio dirigente y como voluntaria, en Memoria Activa.

N: ¿Algo más? No sé.

K: Bueno. Mi nombre es Martha Kaplansky. Mi última actividad respecto a la comunidad, es de haber participado en un grupo de Leatid, de recepción, de trabajo comunitario. Anteriormente, estuve siempre en relación, nunca con un puesto activo de comisión, pero siempre relacionada o con el Walso, que fue la actual escuela primaria de mis hijos... . Y este, inclusive, bueno, en socio-deportiva, donde también participé. Pero creo que a raíz de mi actividad de trabajo, que es lo que me consume mucho tiempo, nunca puedo concretar el deseo de activar más activamente. Pero pienso que se cristalizará en algún momento.

X: En un tiempo estuvo vinculada...hay que hacerle acordar, pues lo tiene borrado...a DRERA, que es un movimiento político-comunitario que fue el primero que surgió en la Argentina, como local. Digamos, con menor desprendimiento de los movimientos políticos sionistas, que reflejan los partidos políticos israelíes. Y que pretendían llevar adelante un modelo de organización comunitaria diferente al que proponían los partidos sionistas.

X: En ese momento, aunque no está...estaba en ese momento Rebeca Weissburg, que fue una... .

X: Es otro de los nombres que yo te di. Estaba invitada... .

- X: No ha podido venir. Que realmente ha activado... Pero, no, siempre muy activa me dijo... conversé con ella.
- X: Shula también estaba con el grupo. En un tiempo, Beatriz, también. En los últimos tiempos...
- X: Pero no... No activa en la (ininteligible).
- X: ¡Uy! Estaba pensando en el grupo de investigación. Disculpame.
- X: No. Estaba hablando del Pregari...
- X: Seguro. Si en algún momento también le (ininteligible).
- X: Nada que ver.
- K: Sí, tengo un movimiento que es el CEJ, es el Centro de Estudios Judaicos. Estuve tres años participando, pero como alumna de este grupo, y fue muy interesante la experiencia, porque se tocaban muchos temas. Pero también surgía el tema de la mujer, y... Bueno, si lo del momento, lo podemos conversar. Y fue muy interesante también.
- X: Una cosa me llama la atención: todas usamos el apellido de casada, voluntariamente, lo portaba bien.
- X: No, no.
- X: Yo lo uso... Bueno, pero en mi casa tengo mi hábito. Yo tengo mi hábito.
- X: Yo, por comodidad. Mi apellido es largo y el de mi marido es corto.
- X: Así me criaron. Así me criaron.
- X: No. No. Pero en mí... ni siquiera pongo "de"....
- B: No. No. Pero, el mío, es Blejer. Es mi... es propiedad mía.

Mi primer esposo también era Blejer. (risas) Pero, él falleció. Ya no me volví a casar. Pero ya no uso el apellido de mi actual esposo.

X: Seguíis siendo propiedad... .

B: No. Porque claro. Porque Blejer tiene un significado. Yo no puedo llamarme de Buckman, porque no soy nadie.

U: Bueno, eso es como es cada uno. Yo, como empecé a activarme comunitariamente, siendo la mamá de los chicos Utin, pasé a ser Marta Utin. Pero en el ámbito profesional, soy Marta Berinstein. Mis tarjetas personales, son con mi apellido de soltera.

X: Tenés un problema de doble identidad. Porque te sirve para adorno el apellido comunitario.

X: Claro, yo, ingenié al revés: yo uso mi apellido de soltera.

X: Para todo.

C: Sí. Mi apellido de casada figura...al revés, cuando me llaman de la escuela de mis hijos, soy la mamá de Daniel o Diego Urfe, pero si no, soy Mónica Cullúcar.

B: Bueno, cuando una a hecho toda la (inaudible), todas las cosas... .

X: Yo firmo con mi apellido de soltera, y estoy de casada.

X: No, pero esto es una característica... . A lo que voy, que la mujer en la Argentina, en general, todas llevamos el apellido...como casi, la gran mayoría, la pertenencia es con el apellido de casada.

B: Bueno, pero es peor en los Estados Unidos, que ni siquiera...

X: ¡Sin nombre! Son *Mrs. and Mr.* tal, algo.

X: La señora de tal y tal. (risas)

X: Sí. Exacto.

M: Muy reciente está cambiando.

B: Recién ahora sí está cambiando. Sí.

M: Solamente, recién.

B: Sí, sí, recién. *Mr. and Mrs.*, por ejemplo, mi nuera: *Mr. and Mrs.* Daniel Blejer. Ni figura el nombre de la mujer.

M: Bueno. Vamos a... . Creo que es un punto muy importante, pero voy a continuar acá. Describa el origen de su familia, de dónde vino, cuándo llegó acá. Y especialmente describa a su madre y las actividades de ella.

X: Acá la idea es buscar con esto, si hay alguna línea (inaudible) vinculada a la participación comunitaria... .

X: En mi caso, nada que ver.

X: No. En mi caso, tampoco.

M: Y no solamente... . Pero no estoy solamente preguntando sobre las actividades comunitarias de ellas. Quiero saber poco de... .

X: Mis padres, ambos, son argentinos. Yo soy segunda generación de argentinos. Mis abuelos eran provenientes de Rumania y Rusia. De parte de mi mamá, Rusia. Mi mamá ha sido siempre dedicada a su hogar. No supo jamás lo que fue trabajar fuera de su casa, ni aun antes de casarse. Una excelente administradora. Con mucho... poca educación formal, pero con mucho sentido común. Y, a pesar de que sus padres, eran

tradicionalistas, mis padres, no lo fueron para nada. Y es como que tomaron distancia de todo lo que era judaísmo. Nos llamábamos judíos, defendían la posición de judíos, pero no practicaban, ni siquiera, desde el espacio tradicional. Sólo las festividades más importantes, y era en base a una cena, y no había ningún otro tipo de ritual, ni nada que se le pareciera. Yo creo que desde mi lugar, retomo toda la parte judaica a través de mi hija. Mi hija hace ocho años que vive en Israel. Y ella fue la que introdujo a pesar de no tener educación judía formal; introdujo el tema judaísmo, en mi casa, además de Israel; que mi familia... . Mi mamá vivía hace treinta años en Israel, y mis hermanas, otro tanto. Pero ellas tampoco, allá desarrollan un judaísmo activo, digamos. Son israelíes, pero no desarrollan, lo que yo llamo judaísmo activo.

M: Y su madre, ¿tenía alguna actuación en alguna institución?

X: No. Jamás. Jamás. Yo recuerdo a mi mamá yendo al templo para el Yom Kippur. Nunca la vi en otra ocasión tener un actitud... . Yo iba a visitar a los padres de mis amigos, al templo, pero ella no, ella iba para Yom Kippur. Y eso era lo único que yo tengo en mi memoria, como una participación de ella.

X: Bueno. Yo vengo de una familia donde mi mamá es sefaradí. Los padres de ella nacieron en Damasco, y vinieron a la Argentina, pero mi mamá, nació acá. Mi papá, nació en la Argentina. El padre de él, también nació en la Argentina. Y

el abuelo de mi papá, llegó con un año, a la Argentina.

B: Son de las primeras del Weser.

X: Sí. Mi papá nació en Tres Arroyos, después, se crió en Domínguez. Y el...no, no, no, antes del Weser.

B: ¿Todavía antes?

X: Todavía antess del Weser. Venían de Lituania. Entonces, digamos, que, como que el casamiento de mis padres, fue un casamiento mixto... .

X: ¡Claro! (ininteligible)

X: ...Sefaradí con un Ashkenazí... . (risas y algarada)

X: Era terrible casarse con un hombre... .

X: ...Mi mamá viene de una familia donde eran diez hermanos. Y mi mamá es una de las mayores. Entonces, tenía que hacerse cargo de criar a sus hermanos porque mi abuela trabajaba en el negocio con mi abuelo, tenían la tienda, como todos los sefaradíes. Vivían en Córdoba y después venían acá. Y, bueno, mi mamá crió a sus hermanos. Y después, bueno, cuando se casó, lo que hacía era coser; no cosía para fuera, pero cosía para los hermanos, cosía para nosotros; ésa, quizás, fue su mayor actividad. Mi abuelo era muy observante; vivían, por supuesto, a la vuelta del Knis, o sea, del Templo Sefaradí, en la misma manzana, y todos los días, y todos los sábados... . Y nosotros nos criamos también en la casa de mis abuelos, yendo todos los fines de semana también al templo. Y en la casa de mis padres, se festejan todas las actividades. Mis padres van siempre a la sinagoga todas las...para Yam Min

Noraira. Y, mi madre, es una madre que solamente se dedicó a su casa; a su casa. Y como que mi papá tomó el legado de la mujer sefaradí, donde mi mamá debería acatar; y él era el hombre de la casa. (risas) (algarabía) No sé si a mi mamá le costó mucho rebelarse, ¿no? Porque fue una... .

X: No, a tu papá. Tu papá agarró la base... .

X: Le tocó una persona que siempre tuvo activismos comunitarios.

X: Sí es cierto. Ahora está por ahí, más metido en sus negocios.

X: ...Sí, sí, sí. Pero yo, como siempre tuvo también activismos comunitarios, que ya, parte de ahí viene...yo, tomé esa parte, digamos. Pero, sin embargo, una de las hermanas, dos de las hermanas de mi mamá, eran muy fuertes activistas comunitarias, también. Era como la revelación. Bueno, una de ellas se hizo en [19]48 hizo aliyah, en la creación del Estado [de Israel]... . Pero hasta ese momento, ya, por ejemplo, ella quería estudiar y las familias sefaradí, las mujeres no lo podían hacer; donde vivían en Flores, no había escuela para estudiar la secundaria, lo único que tenían, era la escuela de monjas, de la vuelta. Así que mi tía tiene que ir a estudiar a la escuela de monjas. Mi abuelo se enojaba, le echaba de la casa y demás; pero ella iba, porque quería terminar sus estudios. Bueno, terminó y se recibió. Las que determinaban mujeres en la familia, que fueron marcando hitos... . Pero ellas, estas tías mías, pudieron hacer lo que hicieron porque estaba mi mamá atrás que apañaba y acompañaba determinadas cosas.

B: Bueno, mis padres llegaron de Rusia, de un pueblito, Robanoff, Uerania, en año [19]21; casados. Somos cuatro hermanas y todas nacidas en la Argentina, en Córdoba, que es la segunda ciudad, que no hay ningún (inaudible) santo. (algarada) Es la segunda ciudad argentina. Mi padre era Bundista. Y mi mamá, la típica mujer judía, que vivía bien con su marido, con las ocupaciones que les correspondían a una mujer. Mi papá tenía vocación comunitaria. Entonces, inmediatamente se destacó en la comunidad, llegó a ser presidente de la comunidad, creó la Escuela Israelita Integral, porque antes era solamente Colegio Israelita, sólo.

Y, bueno, mi mamá era la Blejerke, porque... . (risas) Entonces, lo acompañaba, pero sin muchas ganas, pero lo acompañaba, porque era una mujer de perfil bajo. Pero mi padre llegó pronto a una situación económica muy, muy buena. Y a pesar de que descollábamos, económicamente, con respecto a los otros, mi mamá siempre nos enseñó a ser muy humildes, a no ostentar; a pesar de que teníamos dos sirvientas, nos hacía tender la cama los días domingo, lavarnos las medias, lavarnos las bombachas y una serie de...los pañuelos. Y entonces yo, ahora, de grande, le valoro eso, que ella, nos supo a nosotros inculcar. Y aparte, nunca...ni venerar...ni una gran veneración por los padres, la madre, en primer lugar. No. siempre una mujer de perfil bajo. Pero con condiciones intelectuales, no desarrolladas, pero escribía y leía en yiddish, leía el *Román*, el *Yiddishe Zeitung*. Tenía una

hermana en Estados Unidos. Siempre se escribían cartas. Lo que no era muy común en las mujeres que habían venido de Rusia, que escribieran, porque no tenían educaci...no se les enseñaba a escribir. Bueno. Eso, en cuanto al reconocimiento que yo hago de mi mamá. Pero la verdad, que la imagen paterna, en mí, predomina sólo, y más que nada, por mí. Y mi vocación comunitaria viene de mi padre.

X: Mis padres llegaron a la Argentina el año [19]47. O sea, que mis padres estuvieron durante la guerra, en Polonia. Ellos son polacos. Y yo nací de paso, viniendo a la Argentina. Nací en Bélgica. Era una familia tradicional, no religiosa. Mi papá, creo que en Polonia, antes de la guerra, pertenecía al partido Bund. Y, en mi casa, bueno las fiestas, eran las fiestas. Yo, no tuve educación judía. Yo, no fui a la escuela judía. Mis padres preferían que yo estudiara inglés, porque creían que ése era un idioma que iba a servir en todo el mundo. Digamos, la idea era esa. O sea, que sirviera para el mundo, no para un lugar determinado. Y, mi judaísmo vino a través de los libros. Mi papá siempre iba a la Feria del Libro, que se hacía en La AMIA, durante muchos, muchos años; y traía libros. Y a mí, me gustaba leer. Y entonces ahí, empecé a aprender algo, acerca de lo que era ser judío, o lo que habían escrito los judíos, básicamente. No tenía demasiada noción de lo que era ser judío en la escuela laica, inglesa, donde había pocos judíos, y nada más.

Mi mamá, siempre fue una mujer que acompañó a mi papá.

Mi mamá había trabajado antes de la guerra, en Polonia; o sea, había tenido una actividad independiente. Cuando vino a la Argentina...bueno, vinieron como inmigrantes. Por lo tanto, ella lo acompañó; lo apoyó y quedó siempre teniendo un segundo...un rol diferente; un rol más de estar en segundo plano. Mi papá, sí, empezó a activar más comunitariamente; no demasiado, porque siempre que llegaba a un lugar importante, y podía llegar...siempre se peleaba con el que estaba al lado, por lo tanto... Para él, las cosas eran blancas o negras. Y entonces, cuando no era tal, como él las quería daba un portazo y se iba. Mi mamá, salvo ser socia de la Wizo, en eso de la Avenida 6, le daban las flores para el cumpleaños. No tuvo otra participación. Siempre, digamos, su judaísmo era, para ella, ir al Templo del Yom Kippur; Israel, tenía una importancia primordial; porque además, eran sionistas, todavía desde antes de la guerra. Y, hasta ahí llega...digamos, ése era el ambiente judío que había en mi casa. No había más que eso. Yo puedo decir que el interés, vino mío. Pero, digamos, mi papá, siempre fue algo que yo vi. Bueno, él activaba. Pero siempre era una cosa con problemas: se peleaba. Después también a mí me pasó. O sea, que yo me di cuenta de que muchas de las características que él había tenido en su actividad comunitaria, las tenía yo. Entonces, estaba más alerta; pero no quiere decir que las haya superado. Así fue la inserción de la familia en la comunidad judía.

B: ¿Puedo agregar algo en homenaje a mi mamá?

M: Ajá. (risas)

B: Bueno. Mi mamá, cuando Córdoba fue un baladí de sionistas, fue la ciudad que más (inaudible) mandó en los primeros tiempos, ya en el año [19]48, ya había (inaudible) de Córdoba; y era muy fuerte para los movimientos halutzianos. Entonces la Wizo era una institución muy fuerte. Mi madre trabajaba en los pasillos (inaudible) de la Wizo. Y yo trabajaba con...y cuando apenas me casé, me invitaron, y ella me dijo: «Tenés que entrar. Tenés que entrar». O sea, que, al lado de una persona que tenía vocación comunitaria, mamá también tuvo su propia vocación, por contagio, o por lo que sea, pero ella también estaba insertada a la vida judía. Y quiero hacerle un homenaje. (risas)

N: Bueno. Mi madre nació en Entre Ríos, en una colonia; hija de colonos. Y mi papá, fue traído como un niño huérfano, a los dos, o tres años; lo criaron unos tíos. Cuando fue joven, se independizó, y fue un autodidacta, estudiando lo que podía. Pero su hogar fue un hogar judío y sionista. Cuando mi mamá estaba... . Nosotros somos tres hermanos, yo, soy la hermana menor. Cuando mi madre estaba embarazada conmigo, mi papá hizo su primer viaje a Israel en el año 1937, el cual lo organizó la Wizo, para ver podía, de alguna forma, instalarse en Israel. Fue cuando comenzó la guerra, y todo eso quedó, por el momento, en el aire. Mi madre fue una activista, fue presidenta de la Wizo, muchos años, en Paraná, creo que también en Entre Ríos, pero no estoy segura. Y...eso fue

durante mi infancia. Luego nos fuimos de Paraná, a Buenos Aires; y de ahí, nos fuimos a Israel. En Israel, mi madre trabajó muchos años para NAAMAT haciendo típico trabajo voluntario; así...que, concreto, digamos. Así es que hoy, puedo decir que mi madre, fue para mí, libre. Tiene noventa años. Pero fue, de las cosas que hizo, un modelo. Pero cuando empecé a activar, no lo presento yo en eso. Pero de todos modos, la marca judía sionista de mis padres, es muy fuerte en mí de lo que tiene que ver con SECAI y con trabajo comunitario.

X: Yo, en el caso de mis padres, mi mamá es nacida en Carlos Casares, provincia de Buenos Aires; y los padres son rusos, venían de Rusia. Mi papá nació en Bialystok, pero vino muy jovencito. La familia de mi padre era bastante grande. Así que nací en medio de once hermanos. Mi papá, cuando vino, quiso realmente adaptarse al medio; entonces, decidió no hablar en yiddish, no volver a leer el yiddish, y no saber nada con el yiddish. Pero no renegó de su judaísmo, porque contaba en yiddish cuando soñaba. (risas) Así que, entre que...desde que... . Mi mamá era nacida en la provincia de Buenos Aires. Y mi papá, con esa premisa... . Nosotros, mi hermano y yo, somos dos hermanos, pasamos nuestra infancia sin estar, digamos, desde el seno familiar, muy cerca al judaísmo. Pero el entorno familiar de toda la familia era muy fuerte. La única hermana de mi mamá, trabajó, desde que yo tengo uso de razón, en los comedores populares. Mi mamá no activaba.

Pero esta tía mía, a mí me crió, también; porque no tenía hijas mujeres. Así que yo vivía mucho en la casa de mi tía. Juntábamos ropa, hacíamos té, y hacíamos cosas...todo para Israel. Y yo, veía a mi tía, trabajando mucho en los comedores populares. En el caso de la familia de mi papá, había mucho yiddishkeit en toda la familia. Iba mucho al templo... . Así que, evidentemente, quedó marcada desde esa infancia muy familiar, porque en aquella época, los amigos eran los hermanos y los tíos y los sobrinos. Así que los fines de semana eran muy familiares. Luego mis hijos fueron al Volsog [s. e. u o.] y ahí, yo me incorporé, porque mi esposo y yo, teníamos que, queríamos alguna educación judía a los niños. Ahí, yo empecé a aprender hebreo, porque yo no sabía, ni hebreo ni yiddish. Entonces, para estar cerca de mis hijos, digamos, en lenguaje, empecé a aprender hebreo. Y, bueno, habré hecho unos cuatro, cinco años de hebreo, para entender. Y luego proyectamos ya, más adelante, en una ida a Israel, que a raíz de la enfermedad de mi esposo, no pudo ser. Pero, quiero decir que, con mi hermano, es mi único hermano, vive en Jerushalaim [Jerusalén]. Así que, evidentemente, fue sembrada una semilla desde la gran familia, y eso prendió en nosotros. ¿No? Bueno.

M: Algunas de ustedes ya han comentado algo sobre [que] ustedes ingresaron en las actividades comunitarias, pero a lo mejor, hay algo más que quieren añadir a eso. ¿Cómo ingresaron?

G: Yo, desde mi lugar, puedo decir que no ingresé desde una

necesidad de participación comunitaria. Sino que ingresé desde mi necesidad de tener una relación con Israel. Yo, sentí en ese momento, que necesitaba hacer algo por el país donde estaba toda mi familia radicada. Y pienso que por eso acepté trabajar en Wizo, pero una vez que entré, me atrapó. Debo aclarar que yo tengo cierta veta de interés por lo político. No sólo a nivel comunitario, sino nacional, también. A mí me atrapa, me convoca todo lo que sea social, desde lo político, ¿no? Y en Wizo, que fue mi primer escalón dentro de la comunidad, yo sentí que podía desarrollar muchas actitudes que tenía guardadas y que no había de ningún modo desarrollado. Así que, pienso que eso fue, digamos, lo que me llevó a mí...en un principio no fue, lo que realmente luego sirvió para que yo siguiera. Te comenté, en un principio yo entré para estar más cerca de Israel, y luego se transformó en algo local. Y luego, me captó la comunidad y sus problemática, que la tiene mucha. Y bueno, entre oposición y oposición hemos ido. (risas)

Final del lado A del cassette 1

Principio del lado B del cassette 1

X: Bueno, yo, en realidad, empecé a activar comunitariamente, cuando volvimos de Israel. Con mi familia habíamos vivido tres años en Israel, mi marido y mis hijos. Volvimos, y

cuando ingresaron a la escuela donde iban, hubo un pedido de trabajar una comisión de padres para juntar plata para que en el schule se compren las estufas, o no me acuerde de cosas. Y ahí, empecé mi trabajo comunitario, pero simplemente, desde afuera. Y un buen día, hubo una propuesta, de que nunca había habido mujeres en la comisión directiva de la escuela. Y nos propusieron, a otra amiga mía, y a mí, ingresar. Fue la primera vez que ingresaron dos mujeres en la comisión directiva. Con lo cual, hubo un gran cambio, porque hasta ese momento, las reuniones de las comisiones directivas, los hombres jugaban al tipo mientras que sesionaban, y a partir de nuestra incorporación, empezamos a dar las reuniones un poco más que ejecutivamente.....

X: Formal.

X: ...Conclusión, se terminaba más temprano, no era hasta la una o dos de las mañanas comiendo pizza, sino que se empezaba y se terminaba. Después las mujeres nos íbamos y los hombres no sé, se quedarían ahí. Fue bueno. Digamos, que yo me sentí muy bien, trabajando con todo este grupo de hombres. Es como que había mucho respeto al principio, quizás por la novedad de que había mujeres. Y, llegué hasta estar en el ejecutivo; en la escuela. ¿Desearía alguna otra pregunta más?

M: Creo que eso es todo.

B: Bueno, yo ya dije que...voy a repetir, que mi casa era una casa judía sin pensar. Era judía porque nacimos judíos y éramos judíos. Mi mamá más tradicionalista, mi papá menos

tradicionalista, pero éramos judíos. Y como mi padre era un hombre con vocación comunitaria, a las cuatro hijas...dos, salimos con vocación comunitaria y otras dos como mi mamá, sin. Entonces, insertarme en la comunidad era como casarme, como estudiar, era... .

X: Lo que había que hacer.

B: Sí. Estaba dentro de lo que había que hacer. De manera que apenas me casé, me llamaron a formar parte de la Wizo, ingresé después ya no salí más, porque estuve en el proceso más extraordinario de la creación del Estado de Israel. Empecé a trabajar en el cuarenta y cinco. O sea, que a los tres años se declaró el Estado de Israel y es como un sueño que ni pensábamos. Y después entonces, ya fue una tarea así de corazones abiertos, sin pensarlo. Toda la vida dedicada al sionismo y al judaísmo. Y profesionalmente, yo formaba parte, por ejemplo, del Colegio de Escribanos, pero no podía... . Me aparté completamente de la parte profesional; o sea, de la parte no judía, para dedicarme por entero al trabajo comunitario, a mi profesión en forma particular. Y después cuando el Colegio Israelita hizo su secundario, me llamaron para dictar instrucción cívica, achtung sitten sie sich; en castellano, ¿no? Bueno, pero era formar parte de la comunidad y buscar la tribuna de la cátedra para cuando llegaba el momento de hablar de democracia, o de hablar de independencia, o de hablar de banderas, siempre hacer la comparación con las cosas judías. Así que, mi iniciación fue una etapa que ni

siquiera la noté: natural, natural, natural. Después formé parte también de otras comisiones directivas: la comisión Fraronkorish [s. e. u o.], que te hizo construirse un templo nuevo, la comisión de las cooperadoras de los Colegios del Sinfo, (inaudible) son del colegio donde yo enseñaba, también. Bueno, y en toda cosa... . ¡Ah sí! Eso es buena cosa. Eso es bastante importante. Fui Secretaria General de Amigos de la Universidad de Jerusalén. Mi marido era Presidente, yo era Secretaria. Después también, del Instituto Científico Weizman... Bueno, de todo lo que estaba asociado con Israel, nos llamaban y nosotras tomábamos parte.

L: Yo tuve dos inserciones comunitarias: la primera...yo soy egresada de sociología. La primera fue trabajando en la comunidad, justamente con Anita Weinstein, en el American Jewish Committee; ahí, por el año [19]68, [19]69. Así que hace muchos años....

X: Estaba Jacobo acá, todavía.

L: Sí eso todavía estaba... . ¡No! Yo entré antes de Jacobo Kovadloff. Yo entré con Eddie Robosky, en el año sesenta y ocho. Yo todavía no había terminado la carrera y entré. Digamos, ahí empecé a conocer más la comunidad, yo no la conocía, yo era socia de "Hebraica", y nada más. Y mis amigos, eran mis amigos de la Facultad. De casualidad una amiga mía me dijo que hacían falta gente para trabajar en investigación sobre la comunidad sefaradí de habla española, y ahí entré. Ahí trabajé unos años hasta que el departamento

se disolvió y yo me aparté de la comunidad. Y después ingresé nuevamente a trabajar en la comunidad, ya como mamá. Porque cuando yo entré a trabajar como activista en "Hebraica", era como mamá, no tenía en ese momento intenciones de tener ningún cargo. Yo quería lograr algo, que la actividad donde participaba mi hija mayor, fuera una actividad de buen nivel, que funcionara bien. Por lo tanto, entré con otras dos amigas a formar part... armamos una comisión, empezamos a movernos bastante y realmente esa área creció. Digamos, ellas... . Nuestras hijas crecieron. Yo seguí activando ya en otras áreas. Entra el área de educación física de Braiker. De ahí, pasé a distintas áreas. Funcionaba, en esa época, como que podía trabajar en el departamento de juventud, en el departamento de adultos; hasta que también estuve a cargo del área de capacitación como dirigente. Y después pasé a la Federación. Pero, digamos, mi ingreso fue simplemente, para que una actividad que había en la institución, mejorara. Y ahí, cuando empecé a encontrar gente conocida que dijo: "No. Vos, quedate". Y así me empecé a meter. Y cuando me empecé a meter, abrí la boca. De ahí salí. (risa ahogada) Digamos, ahí fue.

N: Bueno. Hay un aspecto que yo quiero marcar. Y es la importancia que tuvo la capacitación en mi desarrollo personal en el trabajo comunitario. O sea, empecé en forma silvestre, diríamos....

X: De campo.

X: En honor a... . Al origen.

N: Los cursos. El contacto con la gente. Todas las capacitaciones. Mi entrada por ejemplo, al Leatid, que es una institución de capacitación... .

X: ¡Antes!

X: ...¿Cómo?

X: Antes.

N: Antes en la Wizo. Un curso de dirigentes comunitarios... .

X: No, el del shony; que hicimos juntas.

X: Pero primero fue el de la Wizo y después fue el del shony para mí. Para mí, fue en ese orden. Lo que quiero decir es que la capacitación ha hecho en un desarrollo personal un efecto muy, muy importante; de enriquecimiento, de apertura, de evolución; que me ayudó a realizar una tarea más interesante.

C: Yo me sentí...(inaudible). ¡Ah, mi nombre! Yo soy Mónica Cullúcar... .

X: Nací el 14 de... .

C: El 13 de junio del año [19]52. (risas) Así que tengo 45... . Hace poquito.

X: ¡Qué suerte!

X: ¡Qué vergüenza! ¿Cómo dice estas cosas? (risas)

X: ¡La viva! La viva del grupo.

C: Mis padres, ambos argentinos. Mi papá nacido en Carlos Casares. Y mi mamá en un pueblito chiquito que se llama Huatraché, cerca de Rivera...porque ese era el lugar donde se establecieron mis abuelos. Ambos vivieron en las

colonias...hasta adolescentes. Mi papá, vino a los dieciséis años de Carlos Casares a Buenos Aires, para estudiar. Había terminado la escuela secundaria y quería seguir estudiando en la Facultad. Y, por supuesto que, como ahí no había donde, vino a vivir (él siempre contaba esta historia) a una pensión en Once, donde trabajaba. Vivía ahí y trabajaba de lo que encontrara mientras estudiaba odontología. Hasta que se recibió de Odontólogo... . Bueno, trabajó, alquiló un consultorio en Valentín Alsina, que fue donde empezó a trabajar. Y bueno, hizo un desarrollo profesional ya en Buenos Aires. Y trajo a mis abuelos de Carlos Casares a Buenos Aires, cuando yo ya tenía unos ocho, diez años. O sea, que yo me acuerdo de haber ido de visita a Carlos Casares a la casa de mis abuelos. En el caso de mi mamá, vino... . Ella es la menor, de seis hermanos que eran: cuatro fallecieron, quedan dos; mamá es la más chica. Y, vinieron a vivir a Buenos Aires, cuando ella tenía catorce años, trece años. Entonces, yo no me acordaba de lo que vos contaste antes, sí ella estudió en la Escuela Normal Cuatro en Caballito, porque vivió por ahí cerca y se recibió de maestra y trabajó de maestra; y ésa era su vocación. Considerando que mi mamá es una mujer de setenta y siete años y bueno, sumamente... .

- X: Que no diga que dijiste la edad. (algarada) Está fantástica. Era de (ininteligible). Te tuvo de grande.
- C: Me tuvo de grande. Mi mamá se casó a los treinta... .
- X: Porque yo soy mucho más joven, y tengo un hijo ya de cuarenta

y nueve... .

C: ¡Claro! Bueno.. Yo nací cuando mi mamá tenía treinta y dos. Así que cuarenta y cinco años más... .

X: Y en el Hebraica, fue donde se conocieron.

C: No. Mis padres se conocieron en una fiesta. Mi mamá, con tu papá, se conoció en la Hebraica.

X: ¡Pero con tu papá también!

C: No, no, no. En una fiesta. Ellos contaban su historia. En una fiesta, no sé dónde. Alguien los presentó. Tú sabes. Pero bueno, yo me acuerdo... . De la casa de mis abuelos maternos no tengo recuerdos, porque la mamá de mi mamá falleció antes de que mis padres se casaran. Así que, mi segundo nombre, que es Luisa, es en homenaje a ella. Eso y fotos y algún relato, es todo lo que tengo de mi abuela materna. Y de mi abuela paterna sí, porque falleció cuando mi hija ya tenía un año. Así que, digamos, la tuve muy cerca muchos años. Y tengo presente en la casa de ella desde los olores de la cocina judía, que a ella le encantaba meterse en la cocina y hacer esto, hasta de la alcancía del Kerem Kayemet, en la entrada de su casa como cosa permanente, habitual, ¿no? Ir a buscar a mis abuelos al templo en cada Shabat, con distintas ceremonias, cuando vivían en Ramos Mejía, era más complicado. Vivían cerca de casa, y no había templo muy cerca. Después se mudaron a Villa Crespo, así que íbamos a buscarlos al Templo de Murillo; y era como el lugar de encuentro con mis abuelos. Y, bueno, cuando yo era

chiquita, mis papás siempre estuvo en la comisión en Ramos Mejía, que es una localidad, ciudad, a una media hora de la capital. Mi papá siempre estuvo en Campaña Unida y en Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén y en distintas comisiones que había en Ramos Mejía, de esto. Y de mi mamá, yo me acuerdo de acompañarla a entregar flor Wizo al cumpleaños de algunas señoras que hicieron en mi casa té y reuniones y cosas así, que lo judío y lo comunitario estaban muy presente. A pesar de que, en Ramos Mejía no había escuela judía. Así que yo no fui nunca a la escuela judía. Toda mi formación y mi acercamiento del aprendizaje de los judíos es no formal, digamos; es fuera de los marcos educativos. Sí, iba yo, desde chiquita, al único club judío que había en Ramos Mejía, que era SISO [s. e. u o.], el que hoy es Betám del Oeste y a la Sociedad Israelita de Morón, que era lo que había más cerca, donde también era socia. Y después ya a los catorce, quince, cuando empecé a viajar me hice socia de ACOA. Iba a (inaudible) con el Templo de Libertad. Bueno, había como una manera de seguir vinculada a lo comunitario. Desde el punto de vista de la participación del trabajo comunitario hice elección profesional, básicamente. Cuando... . Yo trabajé de maestra unos años, después que me recibí, en escuelas públicas, en Partido de Matanza, y me anotaba siempre como suplente en la escuela judía, que ya había, que era Ramám Shalom, que había abierto hacía muy poquito en Ramos Mejía. En una oportunidad, me llamaron primero para una suplente;

después me pidieron que me quede. Bueno, de ahí empezó, digamos, mi vinculación más formal con el trabajo comunitario judío a los diecinueve, veinte años. Bueno. Y desde entonces, fueron dándose circunstancias, algunas buscadas, algunas más casuales, donde seguí, hace veinticinco años, ese recorrido, que muchas veces se tuvo en paralelo con trabajo fuera de la comunidad. Durante algunos años trabajé en el Colegio de Graduados en Ciencia Económicas, como un ámbito, digamos, fuera de lo que es la tarea comunitaria judía, en ámbitos en empresas, en asesoramientos. Digamos, básicamente el eje de mi trabajo siempre estuvo orientado.

- X: Bueno. Mi asociación, en realidad, fue, mis principios, a través de mis chicos; por la educación, yo empiezo a recibir (inaudible) en el colegio. Luego, yo estaba... estudiaba e iba a recibirme en un año como socióloga. No terminé la carrera y empecé a trabajar con mi esposo en lo de él. Luego, nuestra oportunidad. Yo estaba poco más tranquila, (ininteligible) a mis tiempos y fue cuando me acerqué al grupo (ininteligible), digo, Leatid, pero nuevamente tuve problemas familiares a raíz de mi primer esposo, entonces, tuve que retomar más activamente mi actividad de empresa. Y nuevamente estoy alejada de la actividad societaria por razones de trabajo, pero confiando que en algún momento, también voy a volver a desocuparme de mi actividad empresaria y retomar la posibilidad de insertarme en la actividad societaria que me gusta, me apasiona; pero, no me dan los tiempos.

- M: Gracias. Y si me puede decir brevemente cuáles son sus actividades afuera de las instituciones comunitarias.
- G: Yo en este momento... . Yo trabajé desde los catorce años hasta hace unos ocho años. A partir de ahí, dejé de trabajar. Lo que yo hacía no me daba un producto económico importante, interesante, desistí de él y me empecé a dedicar a la tarea voluntaria. Digamos que cuando entré a Wizo, entré a capacitarme para poder trabajar en consecuencia. Y le dediqué muchísimo tiempo a esa tarea. Viajaba al interior, me movía mucho por el país formando grupos de mujeres jóvenes. Así que hace menos de ocho años que yo no trabajo digamos, remunerativamente. Y en este momento, yo creo que estaría predispuesta a iniciar alguna tarea en esta cultura. Estoy como nuevamente queriendo reinsertarme en este campo.
- X: Dieciséis por ciento de desocupación. (risas) -Por el momento. (algarada) -Y la edad. Yo buscaría un empleo. - Menor de edad. -Veinte, treinta años podrá ser... . (algarabía)
- X: Yo soy didacta y me dedico a mi profesión. Y digamos que, mi ingreso es también muy importante para el mantenimiento de la familia. Así que me dedico bastante a la profesión.
- B: Bueno. Yo, extra comunitariamente, que no fuera para las cosas judías, no me brindé nunca. Porque también he trabajado más de treinta y pico de años como escribana. O sea, que ejercía la profesión, trabajaba en la Wizo en forma muy, muy, muy fuerte y aparte tenía mi cátedra en el colegio. Así que

he trabajado mucho. Después, bueno, circunstancias de la vida, me jubilé, me mudé acá y seguí trabajando en Wizo. Hasta hace tres años, cuatro. Después salí y... . Lo que hago ahora es, estudio en cursos para la tercera edad...

M: Extensión.

X: ...De la Universidad de...más bien de la Universidad de Buenos Aires. Estudio ciencias políticas, globalización, es un curso también del inglés. O sea que, es como que hice un alto en la tarea comunitaria o extra...fuera de mí, como para otra vez, llenar...este... las pilas; para recargar las pilas. Porque es una época de muchos cambios. Una época, que si yo no hubiese hecho esos cursos de...hace ya cuatro años estoy estudiando, no podría entender los cambios actuales de la sociedad. Y entonces, me quedaría sentada esperando la carroza sin poder...ya de por sí, uno está excluido por la edad y por una serie de cosas, cuando menos entenderla, como le digo a mi marido. O sea, lo único que me queda ya... . Más joven, no voy a ser. Más linda, no voy a ser. Más flaca, no voy a ser. Por lo menos... . (risas) ...Que sea más inteligente. O por lo menos, aprender más cosas. Tengo mucha pasión, mucha curi...por saber, por conocer. Y esta misma pasión, a mí, me llevó a conocer mucho de las cosas judías.

L: Yo trabajé durante varios años con mi profesión como socióloga, después la abandoné; después, obviamente, me costó retomarla y tampoco hice demasiado esfuerzo. Y después trabajé con mi marido en el estudio. O sea, lo ayudaba

en...mi marido es contador público y hace todo tipo de trabajos en el estudio. Hasta hace poco. Que este año me tomé vacaciones. Pero este...tapaba baches en el estudio. Hago extra comunitariamente.

N: En relación a tarea comunitaria fuera de la comunidad judía, no he realizado ni realizo ninguna. Desde mi punto de vista de las empresas sólo un negocio... . Bueno, pertenezco a la empresa familiar que la sede está en Israel. Y, yo cuido ciertos intereses que tienen que ver con la Argentina, porque son importadores. Y además, tengo una sociedad pequeña en la que estoy intentando, con un socio, algunos intentos comerciales, que por ahora son pequeños y no significativos. En cuanto a tarea comunitaria, fuera de la comunidad judía, me interesaría en el momento en que encuentre algo que me atraiga.

C: Demasiado fuera del trabajo en la comunidad judía, hago trabajo de asesoramiento, consultoría en empresas, organizaciones, porque estoy vinculada con gente de algunos estudios de consultoría que, eventualmente, me llaman para trabajos breves, porque mi tiempo no da mucho más. Mi contrato... .

C: Vos sos socióloga.

X: Yo soy socióloga. Mi contrato de trabajo en la oficina es un contrato de tiempo completo, que si bien se puede manejar, digamos, con cierta flexibilidad, en realidad, no me da para mucho más. Así y todo, hago lo que puedo fuera de esos

horarios.

X: Bueno, yo estoy en una empresa, una fábrica de ropa de mujer (ininteligible) bastante tiempo, bastantes horas. Y, a raíz de lo que la señora decía, justamente, el año pasado, quise hacer también más de un cuatrimestre en una institución; un curso de administración de empresas. También fue muy intenso, porque llevaba tres días por semana y buscaba, digo, yo... Pero era una forma también de actualizarme para poder llamarme a los hijos míos que están corriendo. Y de hecho, este año, ya hice varios cursos. Pero ya más específico que si no, con... Es decir, mal que bien, pero que hace más a mi actividad. Y de hecho, ahora, la semana que... esta semana que viene, tengo una presentación de colección, pero luego en septiembre, hago otro curso. Es decir, constantemente darse cursos porque si no, estoy de acuerdo, uno está muy afuera de todo lo que está pasando; si no quiere enterarse de esa imagen.

G: Bueno. ¿Han encontrado obstáculos a su ascenso en las organizaciones judías?

X: Eso es este... Uno tiene que hablar desde lo personal y desde lo general. Desde lo personal, si yo hablara sólo por mi percepción, yo digo que los obstáculos han estado siempre más en mí, que en el afuera. Hablando de mi persona. Muchas veces, uno no pone mucho énfasis en acceder a los espacios por el tiempo que se le va en sumir, por los horarios. Yo, a pesar de ser una mujer relativamente joven, constituí mi

esquema familiar de una manera bastante esquemática. Hay cosas que aún en el tiempo yo no logré que dejen de depender de mí, dentro de mi cultura familiar. Y aunque quizás no es exigencia del otro sino de mí misma. Sé que en el ámbito comunitario la mujer no ocupa lugares. No ocupa espacios importantes dentro de la circunstancia de toma de decisiones, por ponerle un nombre; pero yo, en un análisis, que a lo mejor, puede ser un poco superficial y personal, creo que tampoco se pone mucho esfuerzo a eso. Yo, desde mí, creo que si yo me lo hubiera propuesto, de alguna manera, si yo hubiera tenido algún tipo de interés personal de acceder a fuerzas tipo político... . Se puede, será con esfuerzo. El hombre no deja espacios. Y en este momento, más. Mi observación de este momento están muchas mujeres dentro de los ámbitos dirigenciales, porque el hombre ha dejado también espacio, debido a su necesidad de estar en su trabajo personal y poner un ascenso a su segunda; bajo personal, por la situación económica que vive el país. Entonces, eso nos ha dejado un espacio que yo no veo que se esté ocupando como se podría ocupar. Pero si yo tengo que hacer un *mea culpa*, entonces que decir que tampoco estoy poniendo mucho interés en ocupar esos espacios. A mí, para que aceptara esta presidencia en Leatid, me tuvieron que insistir mucho. Y creo que hasta el día de hoy que todavía no estoy muy convencida que era lo mejor que podía estar. Así que, pienso que es algo que está sucediendo. Hay espacio que no nos han dejado por voluntad, sino por

necesidad. Pero yo no veo que se estén ocupando con la presteza que podría uno pensar que se iban a ocupar. ¿Por qué? Porque pienso que se habló mucho de la falta de lugar, pero cuando llega el momento, la mujer se retrae en poco horas que dura eso (ininteligible). Es muy personal. No deviene de un análisis muy profundo, pero es mi visión.

X: Coincido en algunas cosas con vos, pero pienso que también la mujer tiene temas laborales en general para ocuparse, que le llevan también su tiempo y su espacio: la casa y todo (inaudible)...

X: Sí. Cosa indelegable.

X: ...Es cierto que cada vez más, las mujeres tenemos más espacios. Yo veo que en los distintos lugares donde activo, sacando a Leatid, que es único, realmente tiene una forma de trabajo...

X: Es un espacio político.

X: ...Distinto. Yo, en los otros ámbitos donde me desenvuelvo, como que hay espacios. Lo que pasa es que a mí, personalmente, el ocupar puestos políticos...no me interesan, personalmente. Pero sí, el de tareas concretas. Que ??? una tarea a desarrollar y que se... . Digamos, si yo voy a hacer una actividad, voy con una idea; y tratar de que se realice y se concrete. No para que esto me sea un paso para ascender más, políticamente. Hay espacios. Si uno realmente quiere, pueden ser ocupados. Y la mujer, en estos momentos, me da la sensación que no nos discriminan tanto...

- X: Pero sí.
- X: ...Sí nos usan más. Nos usan más, porque las mujeres somos más ejecutivas, más expeditivas...
- X: Más. Nos emplean más. Nos ocupan más. -Más operativas.
- X: ...Entonces, en una comisión donde hay hombres y mujeres, siempre quieren tener algún tipo de mujer para determinada subcomisión o grupo de tarea, porque organizamos todo, un poquito más rápido y ellos se pueden ir antes. (risa ahogada)
- X: La mujer es más expeditiva. -Más trabajadora. -Sí, ejecutivas. -Trabajadora en lo creativo. -Sí, sí... . -Son más de poner el cuerpo. -...Sé que resuelven bastante bien. Mucho más ejecutivas y ponemos más el cuerpo... . -¡Oh, sí! -...Y podríamos ponerlo más, es cierto, pero hay veces que... . -Y molestamos poco a los hombres, porque tenemos menos pretensión de poder.... . -Saber. -Pero debe ser fantástico porque... . (algarabía) -Cuando molestamos, molestamos en serio. Y les molesta que les discutan. -Ajá. -No, pero podría fincarlo en miedo.
- C: Es el poder así, aunque parezca una obviedad, digamos, así como su mismo nombre pronunciado en masculino indica capacidades masculinas, WYLEJE en la sociedad occidental por los hombres. De ahí, que la fantasía de poder en la mujer, esté asociada o a pérdida de femineidad, o a pérdida de imagen de lo femenino, respecto de los otros, o a temores de sí misma de perder algo de no ser de uno y meterse en un terreno desconocido. En un terreno que se está hábilmente manejado

por otros, pero no por las mujeres.

X: Además, es un terreno donde es manejado por los hombres con los códigos de los hombres. O sea, que uno tendría que aprender primero, para aceptarse. O sea, para que los otros te acepten, tenés que aprender el código de los hombres, y aceptarlo. No solamente aprenderlo sino aceptarlo. Cuando uno se resiste y de alguna manera quiere poner un código independiente o quiere tener otro lenguaje, ahí, hay más resistencia; si no, no hay resistencia: la mujer es bienvenida.

X: Determinados cambios son aceptados. Por ejemplo... .

X: Sí, pero a cierto nivel. Digamos, el nivel de la decisión, queda muy pocas veces...se comparte muy pocas veces con las mujeres. En general, el nivel de la decisión, en las instituciones que tienen más poder en la comunidad, es casi sólo de hombres. Creo que es así.

C: Creo que hay dos ejes: uno es el que te marca su uso del poder, en términos de decisiones estratégicas; y otro es, el manejo del presupuesto. Realmente, los pequeños presupuestos, uno puede decir (inaudible) *sandwichitos* o galletitas, pero las decisiones de inversiones estratégicas de los presupuestos institucionales, pocas veces quedan en manos de mujeres.

X: Las tesorerías, en general, de nuestra comunidad, no hay ninguna.

X: No hay mujeres.

X: Tampoco las mujeres quieren. Están las dos cosas. Las

mujeres no quieren, porque además sienten que meterse allí, por lo que ven, es salpicarse; digamos, y no todas se animan a hacer eso. Digamos, por un lado, también uno conserva el lugar de muñequita. Se están las dos cosas juntas; que las decisiones es un juego. Las decisiones se ven.

C: Lo superpondría también con un mapa, digamos, político, del contexto nacional, donde hay bastante descrédito de la dirigencia en general, donde hay un nivel de corrupción muy alto en el marco del Gobierno Nacional, de los gobiernos provinciales municipales. Y también los pechas de los marcos institucionales.

X: Y los modelos de liderazgo femenino no son los mejores.

X: Hay de todo. Esto, en términos generales. Uno se apega a la dirigencia. De alguna manera queda inscrito, para que sepa de los valores, comportamientos y modelos de la dirigencia; como con algunos de esos no hay acuerdo. Por lo que ella decía. Porque tampoco hemos construido, hasta el momento, un modelo de liderazgo femenino que resulte eficaz. Por lo tanto, la copia de los modelos de liderazgo masculino, o la exclusión, son los únicos modelos.

X: Y lo que muchas veces se termina haciendo es una pelea entre mujeres. Digamos, cuando a veces hay más de una mujer activando en alguna institución de hombre, digamos, hombres...

Final del cassette 1

Principio del lado A del cassette 2

X: (Inaudible) si no, hablar desde mi experiencia. En mi propia experiencia, en los espacios donde yo me he movido, fuera de la institución femenina (fuera, porque en la institución femenina somos todas pares) las mujeres tuvieron a mi alrededor, siempre han apoyado las situaciones donde yo podía llegar a encaramarme un escalón más. Hasta hace poco, por ejemplo, mujeres de DAIA me dijeron, pero que nos queremos reunir, porque queremos que vos... . O sea, yo eso de competencia femenina, no lo he vivido. Pero sí he vivido mi propia inhibición en un espacio de hombres como DAIA, que me costó muchísimo tiempo hablar, aun sabiendo que lo que yo iba a decir era más interesante y más importante que lo que estaban expresando la mayoría de ellos. Yo me sentí inhibida porque sabía, que iba a haber, de parte de ellos, un análisis mucho más incisivo. O yo, lo creía así, de lo que yo iba a decir a lo que decían los hombres en general. Yo, eso lo viví como una experiencia muy propia que me costó sacarme de ella durante un buen tiempo, donde estuve en elemento silencioso. Cuando éramos un pequeño grupo, yo expresaba todo lo que [inaudible], cuando era una mesa grande yo guardaba hasta casi último momento lo que yo tenía para expresar. Pero debo agregar además, que cuando yo hablaba yo no sentí en los hombres...lo quiero transmitir como que era alguna percepción más mía que lo que después era la resultante de los hombres de

la mesa....

X: Te auto marginabas. Te auto dividías. (algarabía)

X: ...Eso lo viví yo. Yo creo que fui cultural....

X: ¿Qué es cultural?

X: ...Yo nunca tuve problemas para expresarme en espacios mixtos. Pero en espacios de tantos temas serios como DAIA, porque realmente eran épocas que se trataban.... Era como que entre tantos abogados yo sentía como que....

X: Bueno, es que como junto con los abogados.... -Tenías en mente (ininteligible)

X: ...¡Claro! Que mi oratoria no iba a estar a la altura, aunque quizás la idea o la opinión era buena. Pero había una cuestión del discurso más que del contenido ¿no? No sé como explicarlo. Lo sentí profundamente. Y me costó muchísimo, porque salía de esas reuniones mal, por no haber dicho lo que quería, por no haber podido expresarme como yo hubiera querido. Y, hasta que logré sacarme un poco de esta situación; pero no totalmente.

X: Yo quiero retomar un poco lo que dije antes. La competencia entre mujeres, yo creo que, funciona muchas veces, no siempre y no es en todas las instituciones; probablemente haya un modelo de institución para esto. Hay.... La mujer usa mucho el arma de la seducción. Y la usa frente a los hombres en el campo político, digamos, en una mesa de trabajo, en una comisión directiva. Y si no concuerda con los intereses de la otra mujer que hay en la misma comisión directiva, se arman lo

que vulgarmente se dicen "roscas"; y se arman pequeños grupos de: estas mujeres apoyan a unas y estas mujeres apoyan a otras. Eso, existe; no es una cosa que se comenta, no es una cosa que se ve ahora; porque además creo que ciertas instituciones hay muchas menos mujeres que antes. Digamos, yo activé en una época en el Factman, y éramos varias mujeres en la mesa, varias. Ahora creo que lo sé cuántas son. Estaba Inés; estaba Vivi; estaba yo; Dorita, en una época; estuvo Shula, en la época cunal... .

X: En la Secretaría de Cultura, ¿no?

X: ...No. Yo estaba acá en toda la Secretaría de Cultura... .

X: Yo fui la que estaba en el espacio de toma de difusiones.

X: ...Creo que la marginaron. (risas)

X: Hay también un poco de culpa en las mujeres. Las mujeres, cuando están así en comisiones mixtas quieren mucho protagonismo. Quieren parecer más inteligente que la otra...

X: Tal cual.

X: ...¿Qué... .?

X: Quieren demostrar que son mejores. -Es que son lugares de poder. Depende de la institución. -Depende de lo que se juegue. -No, no, no. Los hombres también tienen esta característica. -Sí. También. -Yo lo he vivido en México, donde había seis mujeres.

B: ...Pero yo creo que la mujer todavía no tiene tanta vocación de poder como...está evolucionando. Porque la mujer siempre estuvo en instituciones de carácter solidario, de carácter

benéfico. Entonces, de repente, el mundo se está desarrollando hacia que el espacio público es para todo el mundo. La mujer también puede estar en ese espacio público; pero también la mujer no desarrolló ese deseo tan grande de la mayoría, ¿no?, porque hay mucha que sí. Pero en general, como tiene la obligación...hay cosas de la mujer que no pueden ser delegadas: tener un hijo, estar embarazada, cuidar niños, la maternidad; son cosas indelegables y si uno asume nuevas responsabilidades tiene que cargar con doble responsabilidad,, con triple responsabilidad. Entonces, a lo mejor eso, obra en instintivamente en la mujer, para que la mujer no tenga tanta vocación de poder. Cuando ya llenó todo eso, que ya los hijos...ya es abuela y...¡ya no puede entrar! Ya es una sociedad que te excluye, porque ya sos grande, entonces... . ¡Y el mundo es de los jóvenes ahora! ¡Claro, el mundo es de los jóvenes! Entonces...yo, por ejemplo, en la época que yo actué nunca tuve ningún choque, ni nunca tuve ningún problema, siempre fue muy querida, muy aceptada... . ¡También depende de la forma de ser de uno; de la tolerancia que tiene uno! Pero no... . ¿Qué? Sí, depende mucho... . (risas) Por ejemplo, yo, cuando era presidenta de la Wizo, venía a ver: "¡Che, mira a esa!" La tenés que aceptar como es. Lo que ella ofrece, eso es lo que hay que aceptar. Si no... si no podías aceptar eso, no tenés que trabajar. Porque no podemos exigir cosas que nosotros queremos, sino lo que el otro nos ofrece. Y así... . O sea, que la tolerancia es la base de la

vida institucional de la comisión.

X: Yo creo que en general las mujeres todavía no encontramos un espacio bien diseñado, me refiero a pertinente, posible, de participación institucional en general, comunitaria y no comunitaria... .

X: Bueno. ¿Y la evolución de la mujer qué?

X: ...Quiero decir, un lugar donde no hay que ser ni idéntico al hombre, ni contra el hombre, ni marcarse especialmente diferente del hombre: tomalo como modelo o como referente de participación comunitaria. Sino donde uno puede desplegar sus diferencias, sin dejar que esta manera tiene diferencia de trabajar diferente, de pensar diferente, de intervenir diferente, sin dejar que sea tomada como una subestimación por ser solamente diferente a la manera de ser del hombre. Lo que quiere decir es, legitimar la diferencia y desplegar la diferencia; no imitar al hombre, ni hacerlo tímidamente, ni vergonzosamente, ni sintiéndose culpable de no ser como el hombre; pero no permitir que esa diferencia se organice en jerarquías. Esa diferencia tanto espacio y tanta posibilidad de ser como la otra.

M: ¡Perdón! Una pregunta que surge mucho de eso: muchas de ustedes han participado en organizaciones exclusivamente femeninas y también en organizaciones que son mixtas, ¿cuáles son las diferencias en su actuación, en las organizaciones femeninas de un lado y éstas, por otro lado?

B: Yo nunca participé.

- X: -Yo sí.
- B: Es mucho más pasiva en las instituciones mixtas que en las femeninas. La mujer se queda un poco más atrás. No sé... .
- G: No, no, no. Yo creo que...mi experiencia, vuelvo a repetir, yo no tengo estudios hechos en el campo. Mi experiencia es que, en la institución femenina donde yo participé, estaba presidida por una mujer como correspondía, pero que, tenía un perfil masculino. Es decir, su forma de... .
- B: No. Pero autoritarismo, que eso es más que masculismo, era autoritario.
- G: No, no. Pero, además, la tortura (algarabía) su manera de ejercer el poder. (ininteligible) ¿Por qué? Porque no hay que hacer diferencias.
- G: Sumado a una necesidad personal propia de ella de mucho poder, porque tiene aspiraciones políticas, aspiraciones de poder extra institucionales, ¿no? O sea, para ella eso era un trampolín hacia el afuera. Eso hace que el resto de las mujeres que trabajaban en esa institución, se agruparan debajo de ella. Ninguna tenía una aspiración. Muy pocas tenían aspiraciones de ascender, de ocupar espacios de decisión, porque era como que, secundaban su tarea. Cuando alguna de nosotras intentaron ponerse a su par, fuimos despedidas de la institución... .
- X: No. ¡Tuvimos que irnos!
- G: Es una forma de echar. Es una forma de echar. Si vos no encontrás tu espacio, te vas... .

X: Claro.

G: O sea, que, aquella que... . Yo, por ejemplo, considero que tengo un estilo femenino, de conducción femenina. Soy bastante participativa. Me gusta la horizontalidad. Tengo...yo lo reconozco, que todos los pequeños espacios que he ocupado, como que tengo este estilo, que yo diría, es femenino: de mayor comunicación, de menores estratos, como todo, más horizontal. En la inclusión femenina en la que yo participé, te diría que no había ninguna diferencia con las masculinas, en cuanto a la parte dirigencial. Yo no observaba....

B: Pero este caso no es el modelo....

N: Bueno, el modelo de una institución femenina....

B: No, no, no, no. Claro. No. Si yo he estado en el mismo lugar; en el mismo lugar. Y es cierto todo lo que dice, pero no es el modelo de una institución. Porque yo, desde la misma institución, tuve que hacer la presidencia en Córdoba, y de ninguna forma pasaba lo mismo. Porque cada uno pone su toque personal. Esa es (inaudible) a una autoritaria.

C: No. Escuchá, pero esto que vos decís, Ester, me parece interesante, porque tendría que ver con que, la cultura de la organización está muy vinculada a la cultura de sus dirigentes....

N: De presidenciales.

C: ...Y ahí donde sus dirigentes son hombres y llevan adelante un modelo de transmisión cultural centrado en el manejo de la

información, en los espacios del poder, en la verticalidad...

X: ¡En la decisión!

C: La cultura en la organización, lo que se aprende y lo que se vive allá adentro tiene que ver con esos valores....

B: Sí. (inaudible)

C: ...Probablemente esto no tenga que ver con Wizo como organización, sino con tu estilo de conducción, o el otro. Yo creo que, de todas maneras, las instituciones femeninas, lo que arman, en general, es como un microclima, como todos los grupos que están, digamos, que arman climas artificiales, porque el mundo no está hecho sólo de mujeres, sino de mujeres y de hombres. Esto es como quien trabaja solo con discapacitados y no busca la integración, o con...general, y no busca la integración, o con niños, y no busca la integración. Digamos, el armarse como institución con un modelo aislado del contexto, permite un microclima interno que de todas maneras no favorece la integración, ni siquiera de la organización al contexto.

G: Yo te puedo poner como ejemplo, si te interesa, que yo entré en esta institución en fusión y a los tres, cuatro meses de estar...una persona que no conocía nada de la comunidad, porque mi primer inserción en la comunidad fue a través de Wizo; de esa institución me nombran representante en una institución tan importante como la DAIA, donde tuvieron que pedir un permiso, porque yo no pertenecía al ejecutivo. Y era condición, requisito que le pertenecía, porque no había dentro

de todo este grupo de mujeres, nadie capacitado, a criterio de sus dirigentes, como para representarlos en DAIA. Esto implica reconocer que esta presidenta y su comité ejecutivo, no se hayan tomado el trabajo ni de auto desarrollarse... .

B: Pues por eso te digo. Pero que éste no es el momento. (algarabía) De esa institución. De esa parte de la institución. -Pero igual la pregunta ésta no es clara. - Ahora, ¿eso es el común o lo (inaudible)? -El liderazgo entre mujeres... . -Lo común no es eso. Lo común no es eso. -Lo común es eso. -Bueno. Tenemos que dividir la Argentina, es una cosa, existe: Buenos Aires y el resto. -Claro.

G: Pero siendo así, ¿por qué las instituciones Wizo en el interior, las presidentas duran años también?

B: Porque nadie quiere hacerse cargo.

G: ¡Ah, no! Porque no se las forma para hacerse cargo.

B: Bueno. Pero hay cambios, hay cambios.

G: No se las forma, pero yo te explico: cuando yo tomo los grupos jóvenes del interior... es interesante, porque esto es un análisis de base. Cuando nosotros empezamos a trabajar con los grupos jóvenes del interior, a los pocos años, las chicas jóvenes toman los cargos de presidencia. Hoy seis o siete provincias tienen presidentas jóvenes; mientras que aquí habían pasado años sin que hubiera un cambio.

B: Los grupos hábiles, que se formaron en Córdoba, cada dos años nombran a otra presidenta.

G: Pero son excepciones.

- X: El microclima del cual hablábamos... .
- B: Puede ser. A lo mejor estamos personalizando demasiado. Estamos... .
- X: No. Pero hay una cosa que es real: cada uno, aparte, da su impronta personal. Beatriz, en su presidencia tiene también un estilo muy personal y muy participativo; y yo, digamos, que he estado en distintas comisiones y con distintos presidentes, cada uno, ha tenido también otra impronta. Porque tenemos uno, que ponía como norma todas las semanas, antes de empezar la reunión de comisión, había veinte minutos en la cual, la comisión, debía estudiar algo que tenga que ver con el judaísmo. Entonces, se iba formando a, de los pares que tenía, constantemente. Y otras personas que no, que directamente decían (ininteligible) que no. (risas) Que esto no. Digamos, como que hay distintos modelos que hacen a la persona también, no solamente en femenino.
- B: Quiere decir, que las halla, o que la institución toma las características de las personas que las dirige, en todo caso. O sea, que el hombre...la persona es el centro y no es la institución, salvo, que sea legislado.
- C: Pero a veces no es solamente la persona que está, sino uno podría contar, más en términos sicosociales; algo así como los ausentes-presentes. Pero hay lugares donde uno entra Macabi, siguen hablando de Jehuda Macabi, como si estuviera caminando por los pasillos. ¿No? de verdad, como con esta sensación de que este es el espíritu Macabi, no sabe por donde pasa.

(risas) Ya van más allá, de quien habla. Claro, por la Organización Sionista Argentina, sigue teniendo, llamémosle, la impronta del discurso del 48. Ya no importa quién está, ni qué dice. Y hasta un chico de diez años, que va tres años al acto, digamos, maut, te dice: "Este discurso ya lo escuché"; porque, digamos, es lo mismo. La institución...

B: Bueno. Pero con respecto a la pregunta, si hemos tenido inconvenientes: yo no creo, yo creo que el inconveniente, posiblemente, está entonces, en...

X: Cada uno.

B: ...En cada uno. En cada uno. No es la institución, no es la comunidad...

X: Pero esa institución tiene que estar a la realidad de esa institución y de (inaudible).

C: Hay dos elementos. No es digamos...es, desde cada uno...pero también es la cultura de las organizaciones y del medio donde uno está. Es como decía Susana, si adentro de una organización, yo lo digo por poner un ejemplo, digamos común, qué sé yo, todo el mundo anda en botas, bueno, o tenés que aprender a andar en botas, o te va a costar caminar en zapatillas. Porque si uno no aprende a leer, a ver, a entender en qué campos te mueves, es muy difícil. Pero más allá del liderazgo es lo que pasa. Hay lugares donde nadie quiere asumir la conducción porque sabe que es una organización difícil, complicada... Claro. Y cambiamos solamente...

X: Pelearse solo.

C: ...Los códigos... . Yo me acuerdo, aun fuera de lo comunitario: conversaciones con Marta, donde yo le insistía bastante en que ella tiene que meterse a activar en la cámara de los fabricantes de indumentaria, que es el ámbito, el campo donde ella se maneja y se mueve. Y además, le ha ido muy bien y ella está sola al frente de la fábrica; ahora con sus hijos grandes, pero hace ya muchos años. ¿Por qué no asumir un protagonismo mayor en este campo? Que es un campo de hombres, que los surcos del Once, que... . (risas)

B: Porque uno no quiere complicarse la vida.

C: Pero, por eso. Digo, de todas maneras, hay ahí como un tema que es ir contra una cultura que ya está armada en la organización más allá de las personas, de cierta manera. Y donde te pases...nada más que cuarenta años, y acá las cosas las hacemos así. Y hace veinte años...y acá esto, se hace así. Y ahora, si a vos se te ocurre así... . No se puede. Es pelearte veinticinco horas para cambiar de lugar las tasas, decisivo.

B: Bueno, son los establishments. (risa ahogada)

X: Yo creo que todo lo que se dijo acá es muy interesante ¿no?, y a eso es muy poco lo que tengo que agregar. Yo quería hablar sobre el tema de que hoy la dirigencia es una dirigencia también especializada, específicamente, en administración de empresas, diría yo, por los problemas económicos y por la necesidad de mantener las instituciones

vivientes y hacerlas desarrollar y seguir adelante. Y, bueno, la administración de empresas ha estado, hasta hace muy poco tiempo, en lo que se llama el ámbito público, del cual la mujer, todavía, no alcanzó a entrar. Hace muy pocas décadas que la mujer está entrando en el ámbito público, en la especialización. Entonces, también es un arma que necesita para poder sentirse en condiciones de...

B: Desarrollarse a su tiempo.

X: ...¿Cómo?...

B: Necesita tiempo para desarrollarse.

X: ...Capacitación.

C: Yo sólo le cambiaría a eso un verbo. Digo, no sé si alguien de que esté en administración, debería haberlo. (algarabía)

X: ...¡Permiso! ¡Permiso! Yo estoy hablando de...

X: De tu institución.

X: ...Del lugar donde trabajo, por supuesto, y quiero decirle que hay gente que se especializa, que hace postgrado de administración institucional, etc., algunos, no todos, y después hay grandes empresarios exitosos, y también banqueros pero...

X: Que son, a pesar (inaudible).

X: Son grandes empresarios, en sus empresas, pero no siempre en su constitución.

X: ...No. Pero quiero decir yo... (algarabía)

X: Ayuda el desarrollo de la institución. Eso ayuda el mantenimiento económico, pero yo creo, que en pos de toda esta

cuestión económica, se han perdido objetivos. Han quedado objetivos en el camino. (algarabía)

X: En términos generales podemos decir eso. En términos generales lo podemos decir.

C: A veces, la deformación que sucede con esto, me hace llegar a la polémica que por ahí discutíamos en los años setenta, ¿no?, cuando se hablaba todavía si las organizaciones comunitarias deberían o no parecerse a una empresa. Allí solía perder la esencia de lo comunitario.

X: ¡Algo de economía hay que saber, cuando queremos decidir si vamos a cerrar o abrir puestos!

C: Yo digo, a veces, la confusión en esto viene a que sólo se mira lo cuantitativo: ¿cuántos entran, cuántos pagan, cuántos vienen? Y no, qué le pasa a la gente.

X: No, no. Eso... .

X: De hecho lo vimos en algunas socio-deportivas que han sido llevadas por empresarios muy exitosos, pero que han sido terroríficas; en mi caso... . (algarabía)

X: Pero de todos modos, a mí, me parece que... .

X: A la parte económica en el plano de mejoramiento externo, por ejemplo. Si a mí me dijeran, cómo tenés que constituir una comisión directiva...la parte económica yo la pondría...es un asesoramiento. Buscaría un asesoramiento, pero la parte biológica la dejaría centrado en una comisión directiva idónea.

X: Van juntas. Van juntas.

X: Cuando se reparte la (ininteligible) tiene que estar ahí presente.

X: No importa ya (inaudible).

X: No pasa por eso, claro.

X: La necesidad de mejorar los estándares de capacitación de quienes conducen; hombres o mujeres.....

X: Exacto.

X: ...Lo que se acabó es el voluntarismo. (algarabía)

B: ¡Eso! Es lo que quería decir yo. Es lo que quería decir yo. Hay que tener en cuenta que se tiene voluntarios.

X: Hay que seguir teniendo buena voluntad, tiempo y ganas, pero además, hay que aprender.

X: Con, con, con... (inaudible)

X: Pero es interesante, porque a lo mejor falta presentar mejores los modelos, hacer un buen marketing, trabajar un poco mejor. A raíz... Un comentario: el diario (inaudible) el año pasado, me mandó hoy un folleto en donde me contaba que había sido mi hijo. Ofrecen a los antiguos alumnos la posibilidad de participar con una donación personal de un edificio que ellos van a levantar. Entonces, se (ininteligible) «Y (ininteligible) será que (ininteligible) va a ir». Dice: «Yo no iría nunca a poner un dinero para que ellos tengan beneficios, ¿y qué me ofrecen a cambio?» -Bueno. La posibilidad de que yo, como antiguo alumno, voy a figurar en una sala, como antiguo alumno. Entonces, yo le pregunto a él: «¿Alguien...?» Le digo: «Eduardo, ¿alguien va a poner

ese...? En fin, te está presentando un modelo. Hay gente que necesita participar. Hay gente que necesita ser parte de, estar contenida por algo». -Si no está contenida por nada, es una forma de ser alguien dentro de algo. A lo mejor, está faltando en la comunidad un modelo, en donde hay mucha gente que quiere participar de, o estar contenida por... .- (algarabía)

M: ¡Yo quiero cambiar de tema un poco, porque estamos (inaudible) yo creo.

X: Sí, sí, sí.

M: Quería preguntar ¿cómo viven la competencia con los hombres dentro de esas instituciones?

X: Estuvimos hablando de eso.

B: Más o menos, lo mismo.

X: Se trata de sobrevivir. (risa ahogada)

X: No. Yo creo que de que, la mujer se auto-margina; no compete con el hombre. No es que no la dejan llegar. No quiere. No tiene interés en llegar... .

X: Hay de las dos.

X: ...Sí, sí, pero muy pocas. Porque hay pocas mujeres.

X: Pero hay pocas instituciones mixtas.

X: No, hay muchas instituciones mixtas.

X: A mí, todavía me pasa siendo hace tres, cuatro años... .

X: Pero importante.

C: ...Miembro del TAF y la oficina del JOINT, para latinoamérica, que cuando llaman de Estados Unidos, o cuando mandan cartas,

todavía en algunos casos, es a los hombres. Cuando llaman o cuando hay digamos, se sorprenden todavía...

X: Vos todavía (inaudible) una mujer del (ininteligible).

X: Pero no la hacen figurar.

X: Y todavía pasar a nuestros nombres.

C: ¡Claro! Todavía pasa que, llama el vicepresidente ejecutivo de Estados Unidos, y pregunta por Bernardo, por Jorge, y no pregunta por mí, porque (inaudible) ...

X: Pero la presidenta de los Estados Unidos, no es una mujer.

X: De comité. De comité.

B: ¿Pero vos te peleas por eso?

C: ...No. No me peléo, reclamo mi lugar. Señalo que a mí, no me parece correcto.

B: ¡Ah! Pero, bueno, señalas, ¿eh? Sí, porque muchas veces uno...

C: Si vas a pelear algo de la sinrazón tiene cuando es un motivo de pelea; cuando es un motivo de reclamo es legítimo: "¡Mira, acá hay un error!" Esta carta está a nombre de dos y no a nombre de tres. Habría que hacerle saber que, esta carta hay que mandarla a nombre de tres.

B: No. Eso me permite reclamarle.

C: No. Porque me parece que hay cosas, que si no, quedan mal planteadas. Y si hay un proyecto que está a mi cargo, más allá de que yo puedo asociar al director de oficina que firme conmigo el proyecto está a mi cargo, y la responsabilidad es mía. Y así como asumí la responsabilidad, quiero los méritos

y los reconocimientos.

B: Está bien.

X: Y como hay un director asociado, vos la directora asociada.

B: ¿Vos sabés yiddish?

M: Muy poco.

B: Hay un dicho en yiddish: [algo en yiddish] 'Así como viven los Goyim, así viven los judíos'. Esto es lo que pasa en la sociedad en general.

C: Y uno compite o no, con el hombre. Es que hay espacios, insisto, que están pensados para hombres.

B: ¡Claro! Todavía la mujer no se dedicó.

C: Al hombre le cuesta reconocer a una mujer en ese lugar, y a la mujer le cuesta ubicarse en ese lugar ¿sí? Todavía al presidente de Hebraica le pregunté el otro día, y esto por eso lo digo público: «¿Cuántas mujeres hay en su comisión?» - «Por suerte, ninguna»... .

X: ¡Ay, sí!

X: ...Y lo contestó con un motivo de beneplácito. (algarada) Y este...tienen una mujer, ella será miembro de... . (inaudible)

X: ¡Marta Wolf!

B: No. Pero ahí estás exagerando con el (inaudible).

X: Marta Wolf, pero es muy (inaudible). (algarabía)

B: En el entorno mundial, todavía la mujer está buscando ubicarse en la sociedad, en todo el mundo. La mujer ha pegado un salto muy grande, pero todavía no se ha ubicado en una situación, no como decimos, de ser igual al hombre, pero de tener un lugar

igual que el hombre, pero no porque sea mujer, sino porque es capaz. No está en el asunto del sexo o del código indicado.

C: Pues yo, justamente, creo que ése no es el punto. Porque el hombre, para estar en un lugar, no necesita ser capaz. Al hombre le alcanza.

B: Bueno. ¿Cómo se llama? Golda Meir, dijo, que ella no tuvo nunca así, discriminación, que lo único, que para una mujer ocupar el mismo lugar que ocupa un hombre, tiene que ser el doble de inteligente de lo que es el hombre. (algarada)

X: Entonces, es una trampa... .

X: Claro. Bueno, pero es cultura.

X: ...Porque una tiene que ser un arquetipo, así de grande, para componer en lo que pueda y sabe, tanto como el hombre espera que una (inaudible).

X: En distintos temas con los hombres también. A mí me pasó, digamos, en la misma comisión directiva, de pronto, una de las personas de la comisión directiva, -siempre me conocía, habíamos empezado a trabajar hacía muy poco tiempo;- en un momento pensó que yo era secretaria, una empleada de la institución, porque me pidió disculpas después, en un momento, Dice: «La verdad, que como vos sabés tanto del tema,» me dice, «pensé que eras una secretaria, una empleada más»... .

X: Te mandó... . Además, te mandó... .

X: ...Y él me viene a pedir disculpas como si fuera un elogio. Como si eso realmente fuera un elogio, y no que yo era una par de él. Mientras hay otras gentes, digamos, porque también hay

distintos tipos de hombres, hay hombres que sí están más acostumbrados a trabajar con mujeres, y otros no. Entonces, yo tengo las dos situaciones: gente que me respeta más como mujer, y que respeta y pide mi opinión. Porque eso le sucede, hay personas que piden especialmente, la opinión de las mujeres, y otros que consideran que no, que nosotras como seres...las...si sabemos mucho del tema, pasamos a ser...somos empleadas y no podemos opinar.

X: Otro tema que me pasa, y es, tal vez, sólo anecdótico, es con el tema de los viajes. Cuando yo viajo...como la vez pasada, que me fui cinco días a Venezuela, la pregunta de mucha gente era, por ejemplo: ¿Tu marido te deja?... .

X: ¡Ah, sí!

X: ...¿Y a quién se le ocurre que hay que pedir permiso? Digamos, cómo me dejá, qué...¿cuál era la lógica de la pregunta? Otras: ¿Y te fuiste sola?, como vaya a saber que tan vacía de qué cosas me iban a pasar. A nadie se le ocurriría preguntarle estas cosas a un hombre. (algarada) (risas) Nadie le preguntaría a un hombre si la esposa lo deja.... . Ni si no le da miedo quedarse solo una noche en una pieza de hotel; nadie se lo preguntaría a un hombre.... .

X: Es un proceso cultural que no puede tener treinta (inaudible).

X: ...Eso marca un espacio diferente. Cuando yo propongo...quiero invitar al presidente de una institución, porque quiero charlar con él, todavía, hasta en la oficina, me dicen: «Vos sola lo vas a invitar, ¿qué va a pensar él de

- vos?» No sé. ¿Qué va a pensar? (risas) Pero realmente, como si fuera una cosa....
- B: Es un proceso cultural...que todos los procesos duran mucho tiempo. ¿Cuánto tiene ese proceso de la libera...de ver igual a la mujer?
- X: Que de verdad....
- B: Sí, existe todavía. Existe, claro.
- X: El hombre se resiste a esos cambios y a asume que este movimiento feminista, que da vuelta por el mundo....
- X: Pero no es porque es feminista.
- X: El hombre dice que es un movimiento feminista que lo desequilibra y que ha destrozado los hogares....
- X: Claro.
- X: ...Entonces, obviamente, hay un movimiento.... Y eso dice el hombre. La gente...lo escuché de empresarios que están muy activos en la comunidad, sin dar nombre, y de eso no puede ser más la voz...¿qué te parece? Y viene y me comenta, horrorizado de... Y, bueno, lo que no puede entender, es que, especialmente, hay mujeres que están activando, pero falta ese equilibrio, obviamente, son dos mil años de sufrimiento, y ahora.... Bueno.... (algarada y risas)
- B: Si hasta acá se va a poder tener hijos *sin nombre*.
- X: No, desde la historia cristiana. Termina, María, con sus 5,700 (inaudible) (risas y algarada)
- B: Estaríamos muy cansadas.
- M: Una pregunta más, entonces: ¿Cómo combinan ustedes sus

actividades afuera de la casa con las tareas del hogar?

Final del lado A del cassette 2

Principio del lado B del cassette 2

X: Para mí no es muy sencillo, pero no dejaría de hacer nunca, todo lo que hago comunitariamente, porque siento pasión por lo que hago y me encanta. En casa yo tengo mucha colaboración de mi marido, cuando está en Buenos Aires, porque viaja, pero por lo general, él se encarga de...cuando está en Wizo, él se encarga de todo, hace las compras, cocina, y se ocupa de la casa y demás. Yo, lo importante es el...me resulta fácil por la pareja que tengo. Tengo muy buen compañero.

B: No le hagas tanta propaganda. (risas)

X: Salimos todas a buscar a Eduardo, porque... .

X: ¡Se lo voy a quitar!

G: En mi caso no tengo un compañero como el marido de la señora, porque es un excelente compañero, pero de las tareas domésticas... . (algarada) Y conoce absolutamente todo; según él comenta, es porque yo lo hago y no le doy espacio, pero no creo que sea así. Uno aprende a manejarse. Y la familia, sí, lo que hace es adaptarse a los cambios; por ejemplo, en mi caso, hace unos años, yo, de ser una ama de casa y esposa, que sólo salía para trabajar por un rédito económico, cuando empecé mi tarea comunitaria, me iba al

interior por dos días, tres días, y salía a las seis de la mañana. Bueno, al principio, fue como un desacomode familiar...y todos se acostumbraron y se fueron adaptando y se logró, se logró un equilibrio. Yo...no creo que haya sido un inconveniente la tarea de que hay que ponerse a barrer la habita....

B: El que trabaja en una institución es una, yo, la llamo vocación. Es una vocación comunitaria. Y uno, por la vocación hace cualquier sacrificio para poder cumplir con ese deseo que uno tiene. Yo ahora no...ahora estoy en dulce parnente, pero cuando tenía a mis chicos, chicos; y cuando producía y activaba, era profesional; y hacía muchas cosas a la vez, y atendía mi escritorio y todo; y nunca descuidé, ni a mis hijos, ni a mi marido, ni... Me daba el tiempo necesario, porque tenía la responsabilidad suficiente para saber lo que tenía que hacer. Y, después, mucha ayuda del esposo. El esposo es muy importante.

G: Yo quiero contar algo más: un primer tramo de mi experiencia, fue ignorar un poco la rebeldía que generaba en mi ámbito familiar lo que yo hacía. Hacía como que no lo veía. Al principio, sí. Cuando yo viajaba, y yo me daba cuenta...nadie abiertamente me dijo, no lo hagas, pero había cierta situación que se daba. Y yo, durante mucho tiempo hice como que no lo vi. Hasta que se produjo el acomodamiento. Pero yo, de eso, sí me acuerdo. Y trataba, de qué, de disimularlo. Si salía a las seis de la mañana, no pedirle a mi esposo que me lleve,

y si llegaba a las once de la noche, no pedirle que me vaya a buscar; y yo me manejaba con taxi. Eso si, recuerdo como... Pero me parece lógico, a mí, me hubiera pasado lo mismo, si hubiera sido mi marido el que es (inaudible), no creo que sea porque era mujer.

X: No. Mi caso es siempre... . O sea, mi marido me apoyó y de todas maneras confiaba de que mi casa estuviera organizada; o la organizaba yo, o dejaba alguien a cargo, porque si no, podría llegar y... . Yo me acuerdo que una noche llegué de una reunión tarde, y no había empleada en mi casa esos días, y yo huelo olor a quemado en la planta baja; dije, en mi casa se quemaron las empanadas. Efectivamente, él llegaba y...claro, ¿porque qué sé yo? El horno nadie lo sabía manejar, no era micro-ondas y no había otra cosa. Sí, sí, salió quemado, y se les quemó. Entonces se fueron a comprar algo abajo. Entonces, yo tenía que dejar todo, todo organizado: si viajaba dejaba la comida organizada día por día. Mi marido jamás se ocupó ni de las compras, ni de la casa, ni de...de mis hijos sí. O sea, si había que llevarlos a....

X: Porque son sus hijos también.

X: ...Por eso. Pero de la casa... . (risas) La casa, la casa era mía. ¡El podía ir a comer a cualquier lado! Pero, digamos, jamás criticó mi actividad, eso, nunca lo hizo; realmente, en ese sentido lo apoyó, pero con la condición de quede todo organizado.

- X: Bueno. En mi caso, mi marido fue la persona que me apoyó para que yo dejara de trabajar y me estimuló para hacer lo que yo quisiera. Ese estímulo me acompaña todo el tiempo, y parece ser que...tenemos un hijo....
- B: ¡Parece ser! (risas)
- X: ...Y parece ser que mi forma de activar y la felicidad que eso me produce no produjo ningún tipo de dificultades en mi familia, al contrario, tanto mi marido como mi hijo están contentos, un poco orgullosos también, podría decir; y por supuesto que hay una ayuda técnica de una empleada doméstica. Si bien, seguimos manteniendo también el estilo tradicional de la familia en el que la mujer cocina (risas) y yo sirvo.
- C: En mi caso también no hay oposición ni resistencia, pero yo estaba pensando mientras escuchaba esto mismo, uno deja las compras hechas o previsto estas cosas, aunque en algunas hay reparto, qué sé yo; las compras del supermercado las hace mi marido, todos los viernes a la mañana yo le dejo una notita y él va y no sabe elegir qué, pero con una listita, él va y compra. (risas) Y trae....
- C: Yo le [doy] la lista para que compre demás.
- X: Claro.
- C: ...Pero va. Va, hace las compras, trae las bolsas, fantástico, y yo, ni me entero. Pero de todas maneras, lo que pensaba, mientras tanto, era que, ninguna de estas cosas, nuevamente, contestaría un hombre. ¿No? Digamos, la visión de su posibilidad de compaginar su familia con su actividad de

consultaría, no hubiera comentado nada de eso. Ni gracias a mi esposa que me estimula y me acompaña, ni mi marido que muy bueno, ni mi compañero... . Nada de esto hubiera parecido; digamos, los hombres deciden, y eligiendo...y este escenario, no está en general presente en su cabeza.... .

X: Y creo que las generaciones más jóvenes sigue pasando lo mismo más o menos.

X: Sí, sí.

X: Por lo menos yo lo veo.... .

X: ...Pero nosotras como mujeres organizamos mejor a nuestros hijos también, porque nuestros hijos ahora colaboran mucho en las casas, se acostumbraron que.....

X: Bueno, ella tiene dos hijos, este, diferente. (risas) Y que sólo sirve... . Las nueras, yo las conozco a las dos, son profesionales.

X: Pero yo veo que sí acompañan, hay que llevar al nene a algún lado; hay que. Pero ¿quién se ocupa de organizar? La casa la organizan las chicas. Tienen las chicas para ocuparse en la casa.

X: ...Pero cuando tus chicos eran chicos, ¿no ayudaban en la organización de la casa? Por ejemplo, los míos se preparan siempre solos la comida, desde chicos. Los he acostumbrados a que yo trabajé siempre y tenían que calentarse la comida o prepararse algo.... .

X: Mi hijo menor hizo su carrera en Pensiones Debrail. Tenía como cuatro años viviendo solo. Así que tenía que hacer su

trabajo comía empanadas de lo que tenía adentro.

X: ¿Cómo se llamaba?

X: Pablo.

X: Pablo dijo que, lo que pasa con nosotros, es que hemos sido muy mimados. (risas)

X: Sí, lo tienen al revés las dos. Pero él siempre se cocinó todo.

X: Pero...¿sabías?, creo que la generación de este país (inaudible).

B: Hay una pregunta que siempre dice que detrás de un gran hombre hay una mujer; la pregunta es, que: ¿detrás de una gran mujer hay un hombre?

X: A veces se (inaudible)

M: No estaría mal.

X: No, no. Digo que hay un dicho que dice que: «Detrás de un gran hombre, siempre hay una mujer», que él en el (inaudible). Entonces, yo una vez le pregunté...no me acuerdo, en una conferencia, la pregunta al revés: «Detrás de una gran mujer, ¿hay siempre un hombre?» (risas) (algarada) No, no, no. Pero (inaudible) de que te estimula.

X: Parece que esto traiga a un chiste, un...¡chiste, bah!, qué sé yo; la pregunta de que, ¿qué hay detrás de un hombre inteligente? (es un chiste versión femenina, por supuesto. No importa. Saldrá en... .) ¡Una mujer sorprendida! (risas)

X: ¡Qué bueno! ¡Qué bueno! ¡Qué bueno!

X: Francamente, eso es como para pensar, ¿no?

- X: Y el otro, que es como más conocido, pero que es: ¿Por qué Dios creó primero al hombre? -Porque de los errores, se aprende- (risas)
- M: ¿Hay alguna cosa más que ustedes quieren añadir?
- X: ¡Socorro! (risas)
- X: ¿Sentís que quisieras saber algo más que no hemos dicho?
- M: Bueno. Si hay una manera que les ocurre algo, que ustedes pueden hacer, o que se puede hacer, para mejorar la situación para las mujeres en las organizaciones.
- X: Insistir en la capacitación. Yo creo que es la única forma en que la mujer puede llegar a... . Si se fortalece y se siente capaz, va a ir adelante
- B: Yo pienso que el contexto social... .
- X: Incluso, motivarme. Incluso, motivar a la mujer para que...digamos, no hay ese voluntarismo que había décadas atrás, ya no está... .
- B: No hay porque está, creo que, la obligación en la mujer.
- X: ...Ahora hay otro tipo de idealismos que no se manifiestan en el trabajo institucional, justamente. Esa es una cosa que vamos a tener que afrontar, y que en realidad, lo estamos pensando y no sabemos cómo trabajar.
- X: Yo lo que quería comentar es que, me parece que hay una diferencia entre cómo trabaja el hombre y cómo trabaja una mujer en la actividad institucional. La mujer, lo hace disfrutando de su trabajo. O sea, yo, mientras disfrutaba de cada cargo que tenía, lo hacía; el día que me cubría, por

alguna razón, decía: ¡basta! El hombre creo que no lo hace de esta manera, no disfruta. Nosotras comentamos y disfrutamos de las cosas buenas y de las cosas malas. Los hombres no lo disfrutaban tanto; lo toman más como (ininteligible). Como una tarea. Como una tarea. Más allá de la tarea completa que...

B: Yo, lo que estoy viendo...

X: (Inaudible) como un trabajo.

B: Más que el asunto de hombre y mujer hay un problema mundial, que es que, va a cambiar el tipo de la organización, van a seguir influyendo las organizaciones tipo voluntarias, ¿es posible seguir con la misma estructura al final de un siglo en donde en neoliberalismo, y donde la desigualdad social, cada vez se está acentuando más? Hay tantos interrogantes que no sé si vamos a poder seguir con ese mismo modelo; si va a tener éxito ese modelo: ¿va a poder convocar a gente? Se habla, por ejemplo, que ese vacío social, que está provocando el capitalismo y la diferencia, va a ser llenado o tendría que ser llenado, en la parte social, por las instituciones no gubernamentales... (algarabía)

X: ¡Renta! Renta. Claro. Y el trabajo que hoy es voluntario, viene a ser rentado.

X: Eso es, de alguna manera, sería una forma de...

B: Esos están viendo que esa sería la forma de suplantar el estado de bienestar, por ejemplo...

X: Y de bajar también el nivel de (inaudible)...

B: Claro, claro. No, ocupando la parte social, pero a través de

las instituciones no gubernamentales; tipo rentada, bueno, cuidar ancianos, ir a leer a ciegos, cuidar chicos, que no sea una vergüenza entonces, sino que es un trabajo rentable y un servicio a la comunidad. Por eso, yo no sé si toda esta estructura va a pasar al siglo XXI.

C: Hay cosas que son diferentes. Uno podría cruzar esto, con lo que es la misión de las instituciones comunitarias judías que siguen teniendo, digamos, como propio, como original, como singular, la continuidad, la transmisión de valores... .

B: Va a seguir, va a... .

X: ...Tiene que estar conducida por algunos o algunas. Yo creo que la tendencia es a que crezca el liderazgo femenino, pero coincido en que hace falta capacitación; capacitación que tiene que ver no sólo con modalidades o herramientas de cómo se hacen las cosas, sino de posición (inaudible) lógica, de capacidad de tomar decisiones.

B: Yo estoy, en ese sentido, medio pequeñita, que se reciben cambios muy grandes, cambios muy grandes; toda esta estructura van a tener que cambiar. Eso es lo que yo veo. No sé. No sé. Si en Israel ya se estaba hablando de un post-sionismo [?] en donde nos quieren destrozar, que ya cuando no tengas que ver nada con Israel... . Hemos tenido bastante tiempo para irnos allí... . Esta es una gran postura de post-sionismo [?]. Bueno, que surgen (ininteligible)... .

X: La gente joven tiene una vuelta... .

B: No sé. No sé. Hay tres movimientos post-sionísticos [?],

entonces, qué sé yo, qué va a pasar acá.

C: Pero digo, lo que vos (inaudible) en el (inaudible) de las organizaciones del sector social, da cuenta de que hace falta más gente que se maneje en ese campo... .

B: Seguro. Sí.

C: ...Y el modelo de gestión, no va a ser idéntico y va a ser parecido; diferente, no importa. Pero hace falta más gente que se maneje, cada vez más en ese campo.

B: Bueno. Hay que capacitar en el campo propio y adentro.

Final de la entrevista